

Casas que **LEVITAN**



GRETA ARCILA

FOTOS: HÉCTOR VELASCO FACIO

Finalista en la pasada entrega de los XVI Premios Obras CEMEX en el rubro de Diseño de Conjunto Habitacional Niveles Medio y Alto, y Acreedor a una Mención de Honor en la Novena Bienal de Arquitectura Mexicana, el edificio en Tamarindos 29 da certeza al despacho Garduño Arquitectos de que el camino emprendido va por la ruta correcta.



J

uan Garduño es un arquitecto al que le gustan los retos, y el caso de la obra que ahora nos atañe no es la excepción. Tamarindos 29 —en Bosque de las Lomas— desde su concepción surge como un proyecto innovador

en todos los sentidos, ya que lo que Garduño Arquitectos visualizó desde un inicio fue hacer casas flotantes en un edificio; ¿Difícil?, desde luego, ¿Imposible?, nada que un buen programa arquitectónico no pueda lograr cuando se tiene bien claro lo que se busca. “La historia de este proyecto es muy sencilla, llegó a mis manos gracias a que un conocido mío tenía un terreno y quería hacer un negocio inmobiliario; así, me contactó; yo conocía a un desarrollador (Baita)

y lo invité a participar; tuvimos una comida los tres y de ahí surgió la idea del edificio”, comenta el líder del proyecto.

El planteamiento por parte del cliente era simple y complejo a la vez ya que se necesitaba usar el 100% del área de desplante permitida para satisfacer el objetivo económico y comercial. Lo que el cliente tenía era un terreno muy caro, ubicado en un mercado en donde los departamentos regulares tienen un metraje aproximado entre 200 y 250 metros cuadrados; incluso en la misma calle existen departamentos de 180 a 200 m². Y justo ahí nació la idea del arquitecto: “Propuse hacer unas ‘casas en el aire’ —incluso así le llamamos al proyecto. Quería hacer departamentos con todas las características de una casa. Esto con el fin de no competir con el mercado inmobiliario de la zona y dar algo más a la

gente que quiere vivir en Bosques de las Lomas —zona totalmente ocupada por departamentos—, pero que desea comprar una casa. Para llegar a esto, primero pensé en toda la problemática que genera tener una casa, el tema de la inseguridad, los gastos del predial, etcétera. Con eso en mente, se buscó un nicho de mercado independiente; es decir, creamos una necesidad, y para ésta un mercado diferente”, afirma Garduño.

La propuesta arquitectónica fue crear una superposición de cuerpos, intercambiando el material en cada entrepiso, con lo que se generaron 16 “cajas de madera” de seis metros de altura, con 12 metros de ancho por 25 de largo. Cada departamen-

to no tiene columnas al centro —son tres columnas por cada departamento— pero tienen un muro de carga intermedio de 30 centímetros, el cual corre desde abajo hasta arriba del edificio. Por otro lado, “encontramos muros laterales de concreto que en realidad son alfardas que se van remetiando y saliendo. La alfarda inferior tiene 6 metros menos hacia el frente de ambos lados y la de arriba —la de las dos muros laterales—, tiene también 6 metros; esto provoca un juego interesante de volúmenes al tiempo que otorga un carácter especial al edificio diferenciándolo del resto de la zona”.

En total son 16 departamentos de 360 metros cuadrados cada uno, de dos pisos



OBRAS QUE INSPIRAN

CATEGORÍAS

- > RESIDENCIA UNIFAMILIAR
- > VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL
- > CONSTRUCCIÓN DE CONJUNTO HABITACIONAL NIVELES MEDIO Y ALTO
- > DISEÑO DE CONJUNTO HABITACIONAL NIVELES MEDIO Y ALTO
- > CONSTRUCCIÓN DE EDIFICACIÓN INSTITUCIONAL
- > DISEÑO DE EDIFICACIÓN INSTITUCIONAL
- > DESARROLLO DE OBRA INDUSTRIAL
- > INFRAESTRUCTURA Y URBANISMO

XVI PREMIO OBRAS CEMEX

¡ PARTICIPA !

01.800.640.0000

premioobras@cemex.com

www.premioobrascemex.com

FECHA LÍMITE DE INSCRIPCIÓN / 18 DE MAYO, 2007



Construyendo el futuro™

y con seis cajones de estacionamiento (el 90% con acceso directo a éstos). Uno de los aspectos que más destacan de cada departamento es que tienen un vestíbulo de seis metros de altura, “Al abrir la puerta uno se encuentra con una gran altura en su vestíbulo, donde hay una escalera que lleva a las recámaras y demás áreas privadas; en el piso de abajo se encuentra la sala —también con doble altura— y las áreas de servicio como el comedor, desayunador, cocina, cuarto de lavado y bodega. Yo creo que son los únicos edificios que conozco con dos dobles alturas y eso al usuario final también le brinda la sensación de estar habitando una casa. Cada uno de los departamentos cuenta con una amplia terraza acristalada. En sí, es un lugar de proporciones generosas que tiene 18 metros cuadrados integrados a la sala-comedor, con lo cual, volvemos a convertir el espacio en una casa” señala Garduño. El proyecto cuenta con cuatro *penthouse* que tienen terrazas de 80 metros cuadrados.

En lo referente a la estructura, esta obra representó una manera diferente de hacer las cosas. “La estructura del edificio resultó un tanto compleja en cuanto a costo y hechura; sin embargo, tiene muchas virtudes. Al usuario le brinda un departamento de dos, tres o cuatro recámaras ya que no se tienen muros que cargan; este aspecto también otorga al edificio ligereza espacial y visual”.

Una de las grandes problemáticas del proyecto —y que en realidad la tienen todos los edificios de la zona— es que los terrenos son cuadrados, esto generó muchas restricciones al momento de hacer la obra. Al respecto el arquitecto relata: “La proporción de ese cuadrado no era excelente. Era muy densa lo que la hacía verse aplastada; lo que nosotros tuvimos que hacer fue aligerarla. Así pensamos: ‘bueno si no podemos hacer un edificio más delgado, hay que hacer que flote’; de ahí llegamos a la conclusión de hacer entrepisos diferentes, uno ‘forrado’ de madera y el otro dejarlo como en realidad es, es decir, de concreto. Así se generaron los arremetimientos señalados anteriormente. La idea surgió de un Lego; me traje este juego a la



El arquitecto

Juan Garduño es un arquitecto mexicano que, no obstante su juventud, ha demostrado ya en numerosas ocasiones su enorme calidad de diseño. En 1994 fundó Garduño Arquitectos con el fin de generar un taller de arquitectura contemporánea que, desde sus inicios, se ha dedicado a explorar ideas creativas y a desarrollar proyectos de la más diversa índole.

Entre los reconocimientos que ha recibido está la Mención de que fue objeto en la VI Bienal de Arquitectura Mexicana por la integración de una casa plenamente contemporánea localizada en una zona colonial; en la VIII Bienal de Arquitectura Mexicana nuevamente obtuvo una mención por el conjunto 2GB. Dentro de los premios entregados por Cemex, destaca el primer premio ganado en el 2002 por el proyecto Canelos 29 así, como ya se dijo, el reconocimiento por la obra que aquí se presenta. Cabe decir que recientemente también obtuvo el premio de Excelencia 2006 que otorgan las revistas *BusinessWeek* y *Architectural Record* a los despachos más creativos, en este caso, por la obra realizada para la agencia de publicidad Terán TBWA: La fábrica de ideas.





oficina y empecé a trabajar con él hasta encontrar la solución que lo aligerara más; lo que quería era aligerar todo el cuerpo arquitectónico”.

Los materiales usados son pocos en realidad: concreto aparente, aluminio, madera de pino petrificada natural —la usada para los muelles de barcos— y concreto natural enduelado. Para los interiores se pusieron muros de tabique y de tablaroca, dependiendo de la zona; esta solución se dio con el propósito de que el cliente tuviera la posibilidad de “moverse”; así, donde había más versatilidad se colocó tablaroca. El

arquitecto comenta que prefiere siempre utilizar los materiales lo más natural posible, esto con el fin de otorgar a cada uno gran dignidad.

A decir de Garduño los departamentos de Tamarindos 29 son completamente diferentes a lo que hay en esa zona: “Casi todo lo ahí construido —en los ochentas y principios de los noventas— son edificios proyectados hacía abajo con vidrio oscuro. Lo que nosotros pusimos fue un ventanal de seis metros de alto con vidrio transparente y terrazas con vidrios de 2.80 m buscando captar la mayor luz posible. Los departamentos están dispuestos en ‘L’, es decir, tienen una vista que recibe mucha luz y otra sin tanto privilegio luminoso. En sí, hay muy pocos departamentos fríos pues unos captan luz en la mañana y otros por la tarde. Además, lo que hicimos en relación a la iluminación natural fue colocar una persiana que se cierra cuando la luz desaparece para contener todo el calor posible. Una solución interesante para los departamentos que dan a la calle fue la colocación en sus ventanas de una especie de ‘garage’ de madera que cierra, aspecto que sirve para contrarrestar también el ruido de la calle. Colocamos puertas de 1.20 x 2.90 m y pusimos un

Otros trabajos

Dentro de la obra desarrollada por Garduño Arquitectos, destacan otros trabajos como: la Casa Laureles, en Bosques de las Lomas; el Taller Automotriz *Body Shop* 2000, en Lomas de Sotelo, DF; la Casa San Ángel, que tuviera una mención de honor en la VI Bienal de Arquitectura Mexicana; el Edificio Canelos 29, en Bosques de las Lomas, DF; el Edificio Platón 295, en Polanco, DF; Complex 2GB, en Lomas de Reforma, Mención de honor en la VIII Bienal de Arquitectura Mexicana; el Café O, en Lomas de Chapultepec; la Casa IR/10, en Huixquilucan, Estado de México; Residencial Pestalozzi, en la colonia Narvarte, segundo lugar en el XIII Premio Obras CEMEX 2004; la Casa-Estudio Parque Vía, que fuera tercer lugar del Premio Nacional de Interiorismo AMD 2005; la casa Vail, en Colorado, en los Estados Unidos y el Golf Center Santa Fe, en Santa Fe, DF, entre otras obras.

motor; entonces cuando el usuario está en su casa por la noche, cierra la puerta que se vuelve hermética. Por la mañana, los condóminos comienzan a ‘abrir’ sus departamentos. Cuando las puertas de madera se abren se ve un edificio muy tecnológico, pero en realidad es un motor de *garage* dentado que, con su control remoto, abre o cierra la habitación. En sí es una doble piel, porque la primera es de vidrio. Cabe decir que esto sólo lo tiene la recámara principal”.

Otro de los aspectos que hacen diferente a este edificio residencial de cualquier otro es la intención escultórica que se le dio al espacio. “Lo que quise hacer fue algo que no pasara de moda. Hicimos un espejo de agua de grandes proporciones en el cual se colocaron plantas, peces y árboles. Pusimos también un jardín seco en donde los árboles del jardín conviven con el agua”, comenta Garduño. Por su parte, el vestíbulo tiene 180 metros cuadrados de granito negro con un

‘dibujo’ al centro que, en realidad, es una caja de luz con la representación de un árbol negro y un espejo de agua. En esta área se pretendió cambiar el carácter de concreto que se ve en todo el edificio; así, fueron colocadas once columnas que se contraponen y que parecieran emerger del agua.

Finalmente, a la pregunta de cómo define su obra, el arquitecto Juan Garduño afirma contundente: “Es una nueva manera de ver un edificio de departamentos pensando en lo que las personas de las zonas necesitan. ¿Qué busca la gente ahora? Seguridad, predial razonable, mantenimiento no tan costoso; siempre sin sacrificar la comodidad”.

